

Empleo, manufactura y débil crecimiento económico

ANÁLISIS

Gregorio Vidal

El Universal | Viernes 22 de mayo de 2015

En el contexto del informe sobre la inflación en el primer trimestre del año, el gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, dijo que el banco central ajustó a la baja sus previsiones de crecimiento de la economía mexicana en 2015 de un rango de 2.5 a 3.5 por ciento a 2.0 a 3.0 por ciento.

Ello implica una reducción del orden del uno por ciento. El gobernador del banco central no agregó elementos que permitan establecer que la economía del país podrá alcanzar mayores tasas de crecimiento a partir de cambios en el mercado interno. Agustín Carstens observa como dato positivo una recuperación en las exportaciones como consecuencia de la recuperación de la economía de Estados Unidos. Son muchos años en que la economía de México funciona teniendo como elemento dinámico principal a la economía de Estados Unidos.

Entre los resultados de este comportamiento se encuentra un crecimiento del PIB que en el largo plazo no alcanza la cifra del 3 por ciento, por lo que se coloca en un rango semejante al del crecimiento de la población. El resultado es una economía que tiende al estancamiento.

Las características de la ocupación, la composición del ingreso de los ocupados y la diversidad en la duración de la jornada de trabajo en el país son compatibles con una economía que tiene una tendencia al estancamiento. Los resultados más recientes de la encuesta de ocupación y empleo confirman que la economía funciona con una notable tendencia al estancamiento. En México, en el primer trimestre de 2014 el 27.3 por ciento de los ocupados tienen una jornada de trabajo de más de 48 horas. La cifra es considerablemente alta, pero más grave es que tiene una ligera tendencia al crecimiento en años recientes. En el primer trimestre de 2015 los ocupados que laboran más de 48 horas a la semana son el 28.11 por ciento del total, algo más de 14 millones de personas.

A esta cifra se agregan 8 millones que laboran entre 15 y 34 horas, muchos de ellos buscando un trabajo de 40 horas a la semana para tener ingresos suficientes para una vida mínimamente digna.

Los datos de la ocupación por nivel de ingresos dan cuenta de una situación sumamente precaria para millones de habitantes del país, sin que existan condiciones previsible para su mejora. En el primer trimestre de 2014 el 6.9 por ciento de los ocupados tienen ingresos de más de cinco salarios mínimos. Ochenta y dos por ciento de los ocupados tienen ingresos menores a cinco salarios mínimos y 8.7 por ciento no especifica sus ingresos, lo que no implica necesariamente que sean mayores a cinco salarios mínimos.

En el primer trimestre de 2015 los datos no son mejores, sólo 6.8 por ciento de ocupados tienen ingreso de más de cinco salarios mínimos.

Si consideramos familias de 4.5 miembros y una ocupación media menor a dos miembros por hogar, son muy pocas las familias en el país que tienen ingresos de más de ocho salarios mínimos.

En el primer trimestre de 2015 el 65.9 por ciento de los ocupados está integrado por un grupo que incluye a los que no reciben ingresos, más los que tienen hasta un salario mínimo, sumados a los que reciben más de uno, hasta tres salarios mínimos. Aún considerando dos ocupados con ingresos semejantes por hogar, las condiciones de vida de estas familias son muy precarias.

La manufactura es un sector relevante en el comportamiento de la economía del país. El banco central, como otras instancias del sector público sostienen que un mayor crecimiento de la economía del país depende del incremento de las exportaciones, en particular de las manufactureras. Las inversiones de firmas transnacionales en la industria automotriz en México son un dato positivo para estas afirmaciones.

Sin embargo, la situación del ingreso de los ocupados en las manufacturas no es mejor a los resultados de la media del país. En el primer trimestre de 2015 los ocupados en las manufacturas son 7.97 millones. De ellos, sólo el 5.9 por ciento recibe más de cinco salarios mínimos. El 55 por ciento de los ocupados tiene ingresos que fluctúan entre más de un salario y hasta tres salarios mínimos. Las manufacturas operan en el país con base en bajos salarios, que son insuficientes para tener una vida digna.

Los datos recientes indican que mantener el modelo económico o, lo más grave, que avancen las reformas estructurales implica que más habitantes del país tendrán salarios insuficientes y muchos más trabajarán jornadas menores a 35 horas o mayores a 48 horas, sin alcanzar ingresos suficientes para una vida digna. Es un futuro con un débil crecimiento y sin bienestar para la inmensa mayoría de la población.

Departamento de Economía. Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad Iztapalapa
vidal.gregorio@gmail.com
<http://gregoriovidal.izt.uam.mx>